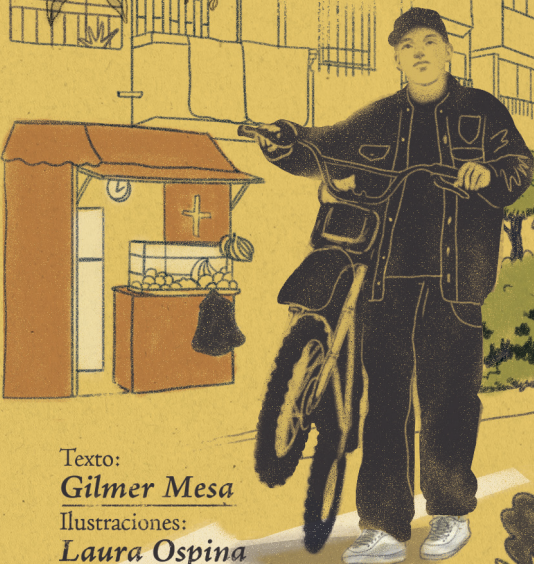


Quijote

de barriada



Texto:

Gilmer Mesa

Ilustraciones:

Laura Ospina

Travesías de la lectura
20 *años* **Fiesta del Libro y la
Cultura de Medellín**

**Del 11 al 20 de
septiembre de 2026**



Alcaldía de Medellín

— Distrito de —
Ciencia, Tecnología e Innovación

*En algún lugar
de Aranjuez,
a los siete días
del mes de agosto,
nació Fredy Alonso
Quijada*, siendo un
crío descubrió la maldad
y terminó abandonando
la academia cuando
no logró soportar
las agresiones devenidas
de la distorsión de
su apellido: *Quijadón*,
Quijadota, la elaborada
predicación intencional



QUIJADA

f. Nombre de los
dos huesos que for-
man la boca
del animal.

mascar,

masticar,

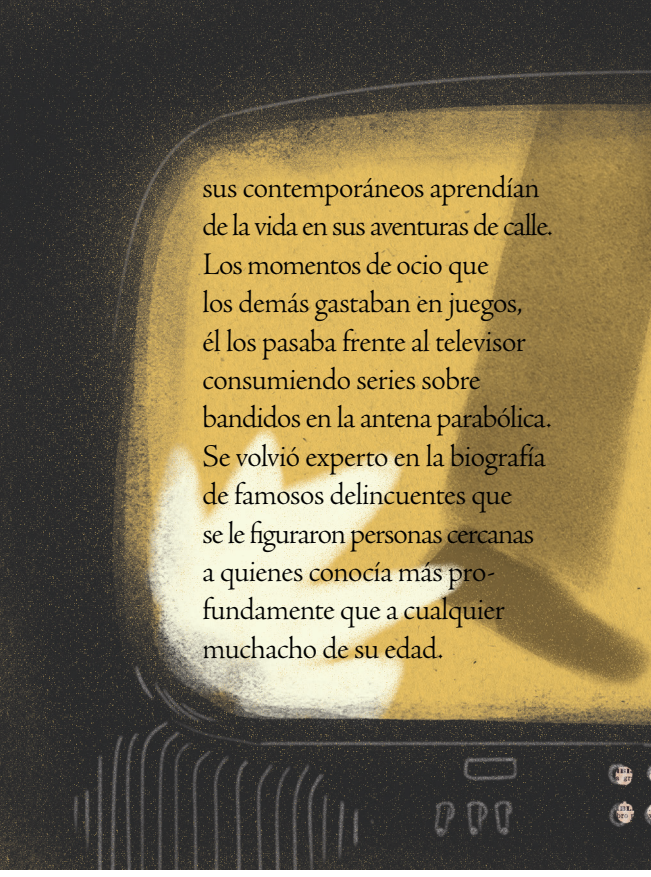
mascellar,

rumiar.





del sujeto: *Quijada de burro, Quijada de perro*, el sofisticado malapropismo: *Quejido, Quejodido, Quijote*; sus padres sobreprotegiéndolo apoyaron su decisión y acolitaron el encierro y la ilustración autodidacta; la matemática básica y la lectoescritura agotaron pronto la exigua biblioteca hogareña llena de libros que la mala crítica literaria cataloga como crecimiento personal y literatura sicaresca, títulos que nombran mucho pero dicen poco, porque todos los libros son de crecimiento personal —salvo los proclamados como tales—; y la sicaresca es un flagelo padecido, no un divertimento literario. Fredy Alonso, que no sabía de esas cosas, devoró con fruición todos los textos, mientras



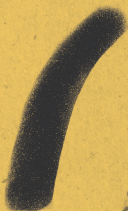
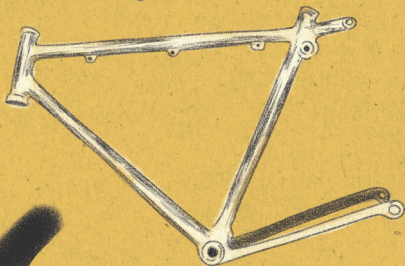
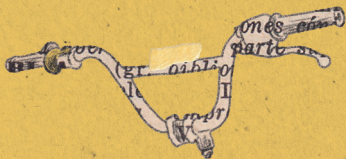
sus contemporáneos aprendían
de la vida en sus aventuras de calle.
Los momentos de ocio que
los demás gastaban en juegos,
él los pasaba frente al televisor
consumiendo series sobre
bandidos en la antena parabólica.
Se volvió experto en la biografía
de famosos delincuentes que
se le figuraron personas cercanas
a quienes conocía más pro-
fundamente que a cualquier
muchacho de su edad.

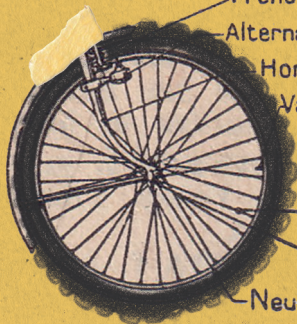
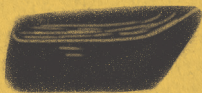
Quizás fue el encierro, su timidez y la información distorsionada sobre el malevaje, sumadas a un robusto optimismo devenido de sus lecturas de autoayuda, lo que le cultivaron la idea de que una vida criminal era una posibilidad. Creía que solo con concebir el deseo bastaba para obtenerlo y que la determinación en la ambición reemplazaba a la audacia y el valor.



Decretó el final de su exilio y su salida a la calle a nutrirse de aventuras y transitar una vida en el hampa a la que endilgaba un sinnúmero de atributos. Consideraba que los bandidos eran fuertes, ecuánimes, que reivindicaban y defendían a los débiles, y él, que se encerró por ser débil se sintió llamado a recomponer las cosas dedicándose al crimen como forma de autofomento y firmeza. Pero antes dispuso apertrecharse para enfrentar tal empresa. Del solar sacó una vieja bicicleta que se figuró cercana a una moto, vehículo de los pillos y como proyectar una idea era darle vida, el cacharro deslucido apareció en su mente como una DT 125 con la que ganaría fama de intrépido piloto pese a no saber conducir, idéntico







Freno

Alternador

Horquilla

Válvula

Radio

Cubo

Neumático

mecanismo aplicó
para el resto de su aparejo,
del baúl extrajo un par
de tenis viejos y feos
que apreció como unos
Nike Cortez último mo-
delo como los que usaban
sus ídolos, una camisa
de tela gruesa fungió
de chaqueta Epifanio
a la que adosó unos parches
horrendos extraídos
del tarro de remiendos
de su madre, ataviado
a su gusto, cayó en cuenta
de que faltaba lo más
preeminente para su
personalidad de bandido,







el arma que garantizaría el éxito en su profesión, después de repasar las posibilidades que su parca despensa le brindaba se decantó por un fierro hechizo que había tenido fama en otra época, así que apeló a su imaginación y creó una cauchera con cacha más aparente que funcional en la que encasquetaba en una pequeña bolsa de cuero semillas de chumbimbo con un resorte templado que se activaba al descorrer un clavo tensado que lo impulsaba provocando en el objetivo un ligero escozor que, en vez de herir, advertía, sin embargo, Fredy Alonso vio el artilugio como una refulgente arma que se guardó en la pretina y con la bicicleta en la mano salió a la calle a enfrentar su destino.

Deslumbrado por la luz del día quiso arrimarse a la esquina en donde parchaban los bandidos y se sorprendió al verlos ariscos, maltratando a una vecinita, zahiriéndola con insultos, provocándole llanto y tirándola al piso en donde seguían increpándola entre carcajadas malignas, contrariado, nuestro individuo no lograba entender por qué aquellos a quienes él atribuía altos valores justicieros aparecían ahora como atacantes de una menor indefensa que a todas luces estaba doblegada, era mentira lo que le habían contado las series, o acaso no fueran estos los héroes de sus capítulos sino sus enemigos mortales, convencido de esta variable, asumió que tenía que actuar entonces como defensor

PORFAVOR
SUAVE
CON LA MÚSICA
LUTO EN LA
CUADRA
Y
ENFERMOS



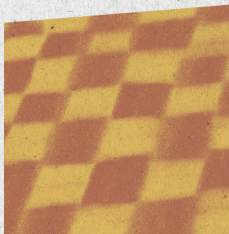


de los desprotegidos y que un triunfo en esta empresa lo encumbraría en la jerarquía barrial y sería su entrada triunfal en el mundo del hampa, descargó la bicicleta que no había podido montar y sacando el trabuco de su cintura fue hasta donde crecía el rumor del ataque para increpar a los agresores diciéndoles *Malhechores, dejen en paz a esa muchacha o tendrán que vérselas conmigo*, el grito llamó la atención de los delincuentes que contemplaron al adolescente que, con un artefacto en la mano, los miraba con rabia decidida y entre carcajadas lo reconocieron y uno le dijo *Quijadón, ándate para tu casa y no seas metido*, Fredy Alonso esgrimiendo su arma, descargó dos chumbimbas destempladas a los pies



del bandido y volvió a la carga *Dejen en paz a esa muchacha o enfrenten mi furia*, la frase atrajo más risas seguidas de un silencio atroz que descompuso la escena y arrebató las miradas de fieras hambrientas de los pillos que se le fueron encima al defensor de los débiles y le propinaron una golpiza feroz. Volvieron en busca de la muchacha que, aprovechando el barullo, se había fugado. Llenos de ira quisieron volver sobre el caído, pero su madre, avisada por una vecina, había corrido a recogerlo y lo llevaba cargado a su casa, donde pasó una semana de convalecencia durante la cual tuvo tiempo de repasar con odio creciente su aventura y desilusionarse de la información acumulada en su encierro, cuando pudo pararse

de la cama fue cojeando hasta la cocina para decirle a su madre que cancelara la suscripción a la parabólica, luego fue a la biblioteca y extrajo los libros de crecimiento personal decidido a encerrarlos de manera perpetua en un chifonier destartalado para que nadie corriera el riesgo de ser también víctima de sus viles mentiras, fue entonces cuando vio entre las portadas blandas la rareza de dos tomos grandes de pasta dura y lomos dorados







avejentados en los que se leía con trazos
angulosos propios de las tipografías
góticas *Don Quijote de la Mancha*,
cogió el primer tomo y se puso a leer.



©Autores

Texto: Gilmer Mesa

Ilustraciones: Laura Ospina Montoya

©Alcaldía de Medellín

Secretaría de Cultura Ciudadana

Medellín, Colombia

Julio, 2026

Cuentico Amarillo N° 19

Distribución gratuita



Conoce las demás
ediciones del
Cuentico Amarillo

Eventos del Libro
Medellín ☼ 2026

Organiza:



Alcaldía de Medellín
— Distrito de —
Ciencia, Tecnología e Innovación

Apoya:

Comfénalco
Antioquia

Villa Sanatitas



Apoya:

Comfëñalco
Antioquia

Valderrama Segura

Organiza:



Alcaldía de Medellín
Distrito de
Ciencia, Tecnología e Innovación